



Informa

Una educación para crecer, creer y compartir



LOS DESAFÍOS DE UNA EDUCACIÓN PARA SERVIR

4-5

Gustavo Magdalena, Formando misioneros servidores

3

Diálogos Abiertos

6

El Camino Hacia una Mayor Equidad

7

Reportaje: Ecos y Miradas de un Sueño

8

Las siete palabras para revivir el Congreso de educación

El congreso tuvo algo de fiesta, de eucaristía, de canto y camino por hacer que nos llevará a vivir realidades nuevas. Nos trasladó muy a dentro de cada uno con lo que vivimos, muy a fuera para pensar en los más vulnerables de nuestra educación; muy lejos ya que hay que darse metas altas y grandes y muy cerca ya que no hay que olvidarse de lo cotidiano.

Con 7 palabras quiero resumir lo que vivimos.

- Cita

El Congreso fue la cita mayor de los tres últimos años de la educación marianista. Nos reunió alrededor de 220 en el IMLP y en el Colegio Parroquial San Miguel. En medio del tiempo fugitivo sacamos tres días para decir a los demás lo que pensamos y sentimos y escuchar estas estupendas palabras: Qué bien que has venido y que estés aquí; qué bien que nos podemos hablar. Nos dio cita un gran deseo: ser más y hacer mejor en la educación marianista; la necesidad de avanzar hacerlo conociendo el camino; la voluntad de ser más que supone el juntar calidad y equidad. Educar significa querer educar y hacerlo con ganas. En la cita había hombres y mujeres, adultos y jóvenes que por cierto supieron aportar muy bien, profesores y padres, alumnos y asistentes de la educación. Muy valiosa la presencia de representantes de nuestras obras de educación de Argentina.

- Ex-cita

Un congreso organizado con un método tan original como es la indagación apreciativa IA- excita; despierta y reaviva. Nos mantuvo en constante movimiento y actividad; hablamos más que escuchamos lo que no es común en un congreso; fuimos auténticamente protagonistas, interpelados y propositivos. Todo ello fruto de una estupenda y original conducción, obra de Jorge Sanhueza, Decano de Psicología de la Universidad Adolfo Ibáñez y también de Roberto Aristegui y Jorge Leiva, profesores de la misma Universidad. Hicieron que también nuestro cuerpo participara activamente en el congreso y nos llevaron a abrir los ojos para descubrir los logros de la educación marianista, con esos logros soñar, diseñar con plumón en mano el futuro de esta educación y plasmarlo en dibujo y pintura y convertir ese diseño en tareas concretas. Despertó mucha energía e impulsos; ganas de vivir, de crecer, explorando con atención y ternura el espesor de la educación marianista descubrimos que estamos llamados a superarnos, a crear, a crecer, a compartir ya que estamos citados a dar y ofrecer algo más y algo mejor. Y ello con esfuerzo y generosidad ya que en un colegio marianista no se busca que entren los mejores sino que a los que entran se hace de todo para que sean los mejores.

- In-cita

Nos incitó, nos impulsó a la acción. Nos ha dejado con una hoja de ruta para llegar a una educación para servir. Para ello habrá que poner por obra al menos unas 10 tareas importantes. Centró nuestras fuerzas en lo difícil. La verdad que en el desarrollo del Congreso esas metas nos las pintaron como apasionantes. A veces las escuchamos en silencio y con admiración. Sabemos que el bien cuanto más universal es resulta más bien. Cuanto más y mejor hagamos las cosas mayor será nuestra felicidad. Hubo momentos en el congreso cargados de una sana y

desafiante tensión hacia la superación. Nos incitó a convertirnos en transformadores sociales.

- Con-cita

No hay duda que el Congreso nos hizo más comunidad, más fundación, más equipo, más familia, más corporativos. Nos ha dejado convencidos que la sinergia entre los cuatro colegios, las diferentes personas que integramos los centros educativos concitan las mejores energías y los más profundos sueños. Lo nuestro no fue una simple cita con agenda. El espíritu de familia que vivimos nos daba la impresión que el amor no termina nunca. Implica la aventura de querer superar el paso del tiempo anudándose a la promesa del para siempre. Eso tocó el fondo de nuestra alma. Nos lleva al crecimiento y la duración. La educación marianista no tiene fecha de caducidad; la atraviesa el dinamismo del crecimiento ya que está marcada por relaciones consistentes y fecundas y que vencen el temor. Hubo un estupendo ambiente y a ello contribuimos todos los participantes con la música, la búsqueda verdadera y la actitud apreciativa.

- Sus-cita

Lo mejor de cada uno y lo mucho. Nuestra meta no se sitúa entre lo bueno y lo malo sino entre lo bueno y lo mejor. Nos saca de la cárcel en la que nos encierran los egoísmos. Más de una vez se dijo, y no solo en la Eucaristía final, que Jesús y María son los que suscitan lo mejor de cada uno de nosotros mismos: la necesaria generosidad la entrega, la subsidiariedad, la inclusión de todos, la cercanía a los más necesitados.

- Re-cita

La calidad y la equidad de la educación se hicieron palabra; la educación orientada al servicio también. Una educación así se confiesa y se profesa. La palabra servicio tiene que repetirse. El congreso debe contarse y contagiarse. Se contaron historias muy fuertes; se vieron imágenes muy potentes, terminó en ppoint, en palabras que lo resumieron todo y con mucha fuerza, en agradecimientos, en testimonios muy movilizadores como el de Jorge Leiva. Tuvo mucha novedad y originalidad. Que logremos compartir, sobre todo, lo que nos tocó el corazón y en nuestro corazón está.

- Resu-cita

El momento más fuerte del congreso fue la eucaristía final. Ahí celebramos la presencia, mensaje y acción misteriosa de Cristo resucitado en medio de nosotros. En la educación marianista hay que ser creativos, La fe de educadores tiene que ser movilizadora. Esa fe hecha esperanza nos puede resucitar, como el ave fénix, de nuestras propias cenizas. Todo ello pone entusiasmo en nuestra tarea. Nos puede llevar a transformar la muerte, la vulnerabilidad, las carencias en oportunidades. Nos quita el miedo y eso no es poco y desde luego nos hace entrar en nuestra realidad cotidiana con mucha pasión ya que a ratos hay que navegar contracorriente.



P. José María Arnaiz, SM
Presidente
Fundación Chaminade

Gustavo Magdalena: Formando misioneros servidores

“Tenemos que avanzar más en la reflexión crítica, el debate y la toma de posición frente a las cuestiones sociopolíticas”.

El profesor Magdalena (48) fue uno de los principales invitados al 2° Congreso. Actual Director Ejecutivo del Instituto Cultural Marianista (entidad símil a la Fundación Chaminade, en Chile), Magdalena es profesor de Historia y licenciado en Dirección y Supervisión de Instituciones Educativas. Fue rector del Colegio Marianista de Buenos Aires durante doce años, desde 1996 a 2007. Esa experiencia y en particular su actual rol, han sido clave para profundizar y aplicar el proyecto educativo marianista sobre, todo en los aspectos que dicen relación con lograr una mayor inclusividad social.

¿Cuál es su evaluación general del Congreso y qué aspectos y conclusiones destacarías como las más relevantes? ¿Por qué?

Creo que fue excelente, marcado por una metodología muy interesante, por lo participativa y por el enfoque apreciativo. Los participantes adhirieron rápidamente a la propuesta y las conversaciones fueron profundas y motivadoras

¿Qué elementos del proyecto educativo Marianista considera que van en la línea de una educación más orientada al servicio y a la equidad?

En primer lugar, el ámbito del servicio como parte del itinerario de formación de los alumnos. Siempre hay ofertas y propuestas para acercarnos y servir a los pobres. En segundo lugar, la formación de ciudadanos críticos y responsables: críticos para discernir y responsables para actuar.

¿Cuál ha sido la experiencia en Argentina en este sentido? ¿Qué resultados puede apreciar en los jóvenes que egresan de los colegios marianistas en cuanto a su vocación de servicio?

Creo que en nuestros colegios se forma una sensibilidad especial para detectar situaciones de exclusión e injusticia. Esa sensibilidad puede permanecer latente, pero puede aflorar muchas veces, particularmente en un estilo de vinculación que caracteriza a quienes fueron formados en los colegios. Creo que, con sus matices, los ex alumnos son personas que humanizan los lugares donde actúan.

¿Qué desafíos están pendientes aún para alcanzar este objetivo, que es permanente en el proyecto?

Me remito a los tres obstáculos recurrentes que mencioné en mi presentación ¿Cómo ingresa la realidad social, política, nacional e internacional en nuestras aulas? ¿La traemos o irrumpe? ¿Lo hace para el análisis o la polémica? No queremos formar solamente personas que funcionen en el mundo, sino que lo transformen. Este debe ser un proyecto pedagógico, es decir, intencionado.

Otro de los obstáculos es conocer cuál es realmente el grado de compromiso de nuestros profesores ¿dan testimonio de interés y de análisis? ¿Se involucran en los debates sociales?

Finalmente ¿qué hacemos con los “temas difíciles”? ¿Los abordamos o miramos para otro lado? Tenemos que avanzar más en la reflexión crítica, el debate y la toma de posición frente a las cuestiones sociopolíticas.

Una clave es la esperanza. Como dijo el Papa Benedicto XVI “quien tiene esperanza, vive de otra manera: se le ha dado una vida nueva”. Parfraseándolo, podemos decir que quien tiene esperanza educa de otra manera, porque su vida, el mayor tesoro de un educador, tiene un sentido más hondo y más intenso.



Los Desafíos de una Educación Para Servir



Más de 200 participantes, entre profesores, directivos y alumnos de los cuatro colegios que posee la Fundación Chaminade (Colegio Parroquial San Miguel, Instituto Miguel León Prado, Colegio Santa María de la Cordillera y el Instituto Linares), se dieron cita en el 2° Congreso de Educación Marianista de Chile, del 22 al 24 de octubre en las instalaciones del Instituto Miguel León Prado y el Colegio Parroquial San Miguel. También se hicieron presentes en este encuentro representantes de las obras educativas marianistas de Argentina; los responsables de Residencia Universitaria Cardenal Caro; religiosos y religiosas marianistas.

El evento tuvo por objetivo ahondar una educación no sólo de calidad (tema desarrollado en el anterior congreso), sino también de equidad y orientada al servicio, como uno de los valores transversales de la práctica educativa Marianista.

Inés Morales, Rectora del IMLP, fue la encargada de dar la bienvenida a los asistentes a quienes agradeció su compromiso por trabajar en la búsqueda de una educación más igualitaria y participativa, que no excluye sino que integra. A continuación habló el Presidente de la Fundación Chaminade, Padre José María Arnaiz SM, quien destacó que calidad y equidad están íntimamente relacionados, y no puede haber una educación de calidad si no es equitativa, como no puede haber equidad en la educación, si ésta no es de calidad.

Valores de María

Como principal actividad de la jornada inaugural de este encuentro, se realizó la mesa redonda “Desafíos de una educación para servir”, en la que cuatro panelistas presentaron su visión en torno a la equidad alineada a un proyecto educativo de calidad. María Eliana Rebolledo, integrante del Consejo Superior de la Fundación Chaminade y actual Rectora en la Fundación Belén Educa; Dante Galgani, religioso marianista, Encargado de Pastoral del Instituto Linares; Jorge Bozo, del Ministerio de Educación de Chile y Gustavo Magdalena, Director Ejecutivo del Instituto Cultural Marianista de Argentina, fueron los expertos que dieron a conocer sus respectivos puntos de vista y experiencias desarrolladas en este importante tema. Como moderadora, participó la Rectora del Colegio Santa María de la Cordillera, Alicia Navarrete.

El Hermano Dante Galgani SM presentó la experiencia de la Casa Estudio Chaminade, iniciativa que ha contribuido a apoyar a niños y jóvenes en situación de riesgo social para que continúen con su formación y no deserten del sistema. Centró su exposición en el ejemplo de Jesús y sostuvo que para implementar y dar sustentabilidad a un proyecto pastoral, se requiere de educadores - evangelizadores, señalando que existen cinco valores que dan sentido a todo proyecto pastoral marianista: misericordia, acogida, diálogo, solidaridad y misión.

“Estos valores responden a la tradición educativa marianista, porque son los mismos valores del espíritu de María, que debe animar nuestro trabajo con los alumnos y sus familias”, afirmó Dante.



Transformar el mundo

Por su parte, el Director Ejecutivo del Instituto Cultural Marianista y ex rector del Colegio Marianista de Buenos Aires, Gustavo Magdalena, quiso destacar las razones por las cuales los marianistas educan: ayudar a las personas a desarrollar lo mejor de sí mismas para que sean felices y contribuyan a un mundo más feliz.

“Nuestros planes, espacios y metodologías deben favorecer la formación de ciudadanos críticos y de verdaderos cristianos, que se conviertan en agentes de humanización y semillas del Reino”, dijo el educador argentino. Agregó que la educación marianista debe ser un factor de transformación personal y social, pues de lo contrario no tiene sentido ni identidad. “Queremos formar bien, con las herramientas de hoy y teniendo en cuenta las necesidades concretas de los niños y adolescentes y de sus familias, pero para mejorar la realidad, para hacerla más digna, más humana y más cristiana, no para aceptarla acríticamente”.

Magdalena enfatizó que la capacitación intelectual de los alumnos en los colegios marianistas no busca solamente su beneficio personal para que se “inserten” en la sociedad y en el mercado, sino que debe sustentarse en la formación de la sensibilidad y de su afán por la justicia. “El servicio que vayan a realizar los jóvenes no debe estar inspirado en la filantropía y ni siquiera en la solidaridad, aunque ambas están bien, sino esencialmente por el amor”, sostuvo.

Vocación que trasciende

María Eliana Rebolledo, de la Fundación Belén Educa, dio a conocer la experiencia del colegio Juan Luis Undurraga Aninat como ejemplo del trabajo que desarrolla esta institución, sostenedora de diversos colegios que se han instalado en zonas de pobreza y en los que se imparte educación de calidad para niños y niñas. María Eliana, es actualmente directora en este establecimiento.

“La mayoría de nuestros docentes cree que su trabajo es más que sólo un oficio para ganarse la vida. Ellos creen en su vocación, en que están realizando una labor grande, hermosa y que los trasciende y da sentido a sus vidas”, comentó la educadora. “En la formación de nuestros alumnos nos preocupamos de motivar su desarrollo y crecimiento humano, haciendo que ellos reconozcan también su propia vocación de servicio. Los pobres nos hacen descubrir que la vulnerabilidad no es propia sólo de ellos”, añadió.

Finalmente, Jorge Bozo, del MINEDUC destacó la necesidad de avanzar como país hacia la instauración de escuelas inclusivas, una política pública que el Ministerio ha venido implementando en aras de fortalecer la equidad en el sector educacional chileno. “Las escuelas inclusivas son la respuesta a cómo hoy día la institución escolar, desde un foco de sentido de Estado, se va transformando en una escuela que no selecciona, que incluye la diversidad de los jóvenes, que incluye también a los jóvenes más vulnerados, dando a estos chicos nuevas expectativas de vida”.



Dialogos Abiertos



Discusión, análisis, reflexión conjunta, diálogo, construcción social, significados compartidos... Una serie de conceptos extraídos a partir del método constructivista y las teorías psicológicas respecto del aprendizaje, fueron la tónica que acompañó el trabajo de los asistentes al Congreso durante el segundo día de actividades.

En palabras sencillas, fue también una experiencia nueva de reconocimiento y descubrimiento de los pilares esenciales del proyecto educativo marianista. Un mundo cercano y reconocido por todos los que asistieron al encuentro, en cuyas bases pudieron develar los elementos de equidad que desde siempre han sido inherentes al proyecto educativo, y que ahora estaban llamados a renovar y fortalecer en el desafiante entorno social actual.

Siguiendo una metodología abierta, que promueve y facilita el intercambio de opiniones y la escucha activa, los participantes reflexionaron respecto de diversos temas que ellos mismos propusieron para acercarse y tratar de llegar con éxito al objetivo del congreso: descubrir en el estilo de educación marianista y en las características de su pedagogía, los elementos para ahondar una educación de calidad orientada al servicio.

Entre los temas analizados, estuvieron algunos como: "Cuál es el sentido de la solidaridad para la vida actual"; "Qué estrategias debemos implementar como docentes para entregar una educación de calidad y equidad al servicio de los demás"; "Cómo incluir la pobreza en la educación marianista"; "Cuál es el rol de los jóvenes en el tema de la equidad"; "la discriminación"; "los valores como pilar educativo fundamental" y "cómo evangelizar con calidad y equidad", entre otros.

Reflexión compartida

Reunidos por grupos en los que cada uno podía escoger en cuál de los 14 temas propuestos deseaba participar, los asistentes dialogaron y debatieron, en un proceso que les permitió visualizar tres elementos fundamentales de la reflexión: qué específicamente se pretende lograr, con qué recursos se cuenta y cuáles faltan, y qué efecto tendría en los colegios, familias, alumnos, docentes, etc., el lograr el objetivo que se quiere alcanzar.

Jorge Sanhueza, Decano de la Facultad de Psicología de la U. Adolfo Ibáñez, explicó la metodología de trabajo y los fundamentos de la reflexión, la cual parte de la base que en el estilo de educación marianista, ya existen experiencias e historias concretas que revelan una articulación entre calidad y equidad de la educación.

Como fruto de esta reflexión compartida, surgieron numerosas iniciativas, ideas centrales, propuestas y orientaciones, que permitieron establecer los lineamientos básicos respecto de cómo rescatar la equidad y ponerla en el centro del esfuerzo educativo del proyecto marianista. El amor, la confianza, la solidaridad, la humanización de la sociedad y la justicia, surgieron como ejes transversales en cada propuesta, configurando un conjunto de pequeños proyectos, personales, grupales e institucionales que en el corto y mediano plazo, renovarán el sentido de servicio y equidad como los otros grandes pilares de la educación marianista, junto con la calidad.

El Camino Hacia una Mayor Equidad



¿Qué pasaría si lo que soñamos e imaginamos para la educación marianista, se hiciera realidad? ¿Cómo serían nuestros colegios y las familias si pudiésemos tener aún más equidad junto con la calidad? ¿Podría cambiar la sociedad? ¿Cómo sería nuestro país?

La jornada de clausura del 2º Encuentro de Educación Marianista se caracterizó por el entusiasmo y la alegría, pero sobre todo por el encuentro con los otros, el reconocimiento de que está en la esencia del proyecto educativo, en el ser marianista y en las herramientas educativas con que disponemos, la materia fundamental para construir una educación más equitativa e inclusiva. El sueño es posible.

Tras largas conversaciones en torno a los temas más urgentes que preocupan tanto a docentes como a alumnos y apoderados, en relación a hacer “vivo” el proyecto marianista, los participantes sembraron la semilla de lo que puede ser el tronco de un proyecto renovado, fortalecido, que dé como fruto una escuela inclusiva, donde la comunidad educativa trabaje unida y se forme para transformar y mejorar el mundo que la rodea.

Como actividad final del Congreso, los participantes recogieron todas las propuestas e iniciativas surgidas luego del proceso de diálogo, reflexión y co-construcción de significados. A partir de ello, definieron sus sueños respecto de cómo es posible potenciar la equidad y el sentido de servicio en el esfuerzo educativo de los colegios marianistas.

“Si nuestros sueños se hiciesen realidad...”

“Nuestros alumnos y alumnas sería reconocidos como agentes de cambio social, político y cultural, proyectando una clara identidad marianista que refleje los valores de un profundo compromiso social, adhiriendo a los valores cristianos”.

“Tendríamos una transformación social importante, en la cual todos estarían involucrados...individuos capaces de enfrentar, comprender y participar en la construcción de un mundo con más dignidad y justicia”.

“Podríamos generar un mundo más humano, más focalizado en los valores. Nuestros centros educativos serían un lugar de oportunidades, marcando su presencia en sectores vulnerables”.

“Sería posible entregar más dignidad para toda la comunidad educativa, rompiendo el círculo de la pobreza”.

Estos fueron sólo algunos de los escenarios que los participantes imaginaron construir, para lo cual sentaron las primeras iniciativas que hacen posible caminar y avanzar hacia esos objetivos.

Guía de Ruta

Estas propuestas permitirán construir una hoja de ruta, donde el aporte de cada estamento será esencial para hacer realidad estos sueños, los cuales, al finalizar el encuentro, fueron resumidos por los asistentes en unas pocas palabras, conteniendo en ellas toda la fuerza a iniciativa que se comprometieron a poner en los días que duró el Congreso.

Conceptos tales como: compromiso, voluntad, vínculo, confianza, vocación, disposición, servicio, oportunidad, inclusión y otros, fueron la génesis para construir el sueño conjunto del 2º Congreso de Educación Marianista: “Una educación para servir que, con calidad y equidad, quisiera desarrollar la vocación y disposición, con amor, y estar atentos a un servicio que, con confianza, voluntad y compromiso, nos lleva a responder al desafío de crear oportunidades de encuentro y vínculos de inclusión y armonía”.

Desafíos para la Fundación Chaminade

Ahora le corresponde a la Fundación Chaminade, a su Consejo Superior y Comisión Directiva, tomar estos desafíos que deja el congreso para transformarlos en tareas, iniciativas, proyectos, líneas de acción y políticas. Lo importante es que la reflexión ha surgido desde el corazón de la educación marianista, desde la vivencia de sus alumnos, padres y apoderados, profesores y directivos. Lo que resulte está encarnado en lo mejor de la educación marianista de Chile.

Ecos y Miradas de un Sueño

En las tres jornadas que contempló el Congreso de Educación Marianista, se vivieron instantes de toda índole donde se mezclaron ideas, visiones de futuro, sueños y propuestas concretas. Fueron casi dos días en total, en los que arduas sesiones de trabajo y reflexión, contraposiciones y síntesis, frutos socialmente contruados, se intercalaron con momentos de esparcimiento y alegría. El espíritu de unidad y el sentido de equipo, se fortalecieron a partir de este encuentro que logró aunar y consensuar ideas, semillas de futuro que ya están sembradas en una tierra que espera ser regada con el talento, el empuje y la esperanza de todo un grupo de profesionales, técnicos, alumnos, apoderados y cientos de personas, que desean hacer de la educación chilena una fuerza integradora, humana y cristiana. Les invitamos a revivir este encuentro en el siguiente reportaje gráfico y en www.marianistas.cl



· Teléfono institucional: 428 4400
· Teléfono de la Fundación Chaminade: 369 9223 - 369 9224

· Email: fundacionchaminade@marianistas.cl
· Web: www.marianistas.cl



Nº 22 - OCTUBRE 2010

Informa

Una educación para crecer, creer y compartir